

Para su dolor de estómago, acidez, dispepsia, vómitos, diarreas en niños y adultos, y en todas las molestias del ESTÓMAGO e INTESTINOS

# STOMALIX

3

Simple concentrado de ELIXIR ESTOMACAL de SAIZ DE CARLOS

ESTOMACAL Y TÓNICO DIGESTIVO

# La Voz de Galicia

DOMICILIO: CONCEPCION ARENAL 11 y 13 (CUATRO CAMINOS)  
TELEFONOS 30440 30441 30442

CUANDO LA LEY PROHIBE A CIERTOS PROFESIONALES RECOMENDAR UNA OPTICA EN PARTICULAR... ¡QUE PELIGROS ENCERRARA PARA USTED EL SEGUIR SUS RECOMENDACIONES!

Subgrupo Sindical de Optica - LA CORUÑA  
OPTICA RECOMENDADA, COMISION MANIFESTADA

## CARTA DE ALEMANIA

### Sobre médicos y enfermeras

Por VICTORIA ARMESTO

Debido a esas cosas desagradables que suelen ocurrirle a uno dentro de la boca, he tenido ocasión de conocer y frecuentar asiduamente una de las grandes clínicas dentales de esta región, la cual depende de la Universidad en cuyas aulas sientan cátedra los grandes doctores que ahora examinan mis pobres encías.

Mientras la Alemania política tiene sus fallos (muy visibles en este momento) la industrial y la científica producen, al menos sobre mi ánimo, una admiración similar a la que siento el alfabeto por la letra impresa.

La Clínica de la Universidad es un edificio de estilo funcional que el Rin, del cual tan sólo nos separa unos jardines ordenados al estilo japonés y la nueva sala de fiestas de la ciudad de Bonn, que tiene un cierto aire de edificio habilitado y, a pesar de su falta de materiales nobles, luce bien.

Al entrar en la clínica dental, la sensación de haber penetrado en una enorme rueda se posesiona de nosotros. Desde el momento en que entregamos nuestro abrigo y sombrero en el guardarropa, que es un servicio gratuito, nos sentimos envueltos en una especie de «ansara», y por si alguien no sabe lo que es «ansara» aclararé que es así como los hindúes llaman al eterno devenir de las cosas, pero el «ansara» a que me refiero es ajeno a la trasmigración de las almas y afecto al eterno girar sobre sí mismo de la civilización mecánica.

Un número del guardarropa, un número en el fichero, el ascensor jaula que nos aprisiona, la vista de nuestra «mandíbula» entre otras similares en yeso, los instrumentos con sus puntas de acero, las batas blancas, el olor a desinfectante y siempre esa misma mujer que sonríe en la portada de todas las revistas de las salas de espera del mundo. Una mujer de dientes perfectos que jamás ha pasado por una clínica dental. ¡Feliz ella!

Pues bien, hubo un día en que estuve a punto de turbar el «ansara» de la maravillosa clínica a orillas del Rin. Ese día llevaba yo un abrigo «made» en España y falto de una pequeña presilla por donde engancharlo si lo dejaba en el guardarropa. Me quedé con el abrigo puesto; mas, como hacía calor, terminé por sacármelo ya una vez dentro de la sala de trabajo.

—Debo advertirle que hay un guardarropa en el zaguán y que es gratuito— me dijo suavemente una de las dos enfermeras del señor profesor doctor doctor, que me atiende. Y escribo doctor doctor porque lo es dos veces y así lo ponen los alemanes y que no es menos redundancia que otras muchas que se utilizan entre nosotros, por ejemplo, llamar señor Fernández Fernández a uno que haya recibido este apellido por las dos ramas.

Al oír esta justa advertencia de la enfermera, que se llama «Hermana Cristal», enojé y no sabiendo cómo disculparme, le dije: —Tiene razón, pero es un abrigo español y le falta la presilla, así que no se puede colgar.

—¡Oh! —dijo la Hermana Cristal y en sus ojos leí el asombro: «Curioso, extraño, extravagante país en donde los abrigos carecen de presilla».

Hay en estos grandes médicos alemanes una dignidad especial. Uno se somete a sus cuidados sin el menor asomo de rebeldía. Parece con su tanta ciencia les inmunizara contra cualquier equivocación propia de los humanos. Es posible que, despojados de su tremendo aparato, sean seres como todos los demás, más encuadrados entre los modernos instrumentos de tortura, salas immaculadas, batas blancas y esa organización casi pedante a fuer de perfecta, se nos antojan —digo— más bien semi dioses que hombres y yo siempre

que me preguntan algo respondo como una imbécil:

«Sí, señor doctor».

«Sí, señor doctor profesor».

O bien, si ya estoy particularmente conmovida:

«Sí, señor doctor profesor doctor».

Frente a personas con tantos títulos poco importa un doctorado más o menos y es seguro que si fuerzo la nota en este sentido nadie me lo tomará en cuenta.

La eficiencia es tremenda. Si le dicen a uno a las diez y media sabe que, con un retraso de un cuarto de hora obligatorio, el gran hombre le recibirá a las once menos cuarto. Las sucesivas operaciones le van llevando a uno (pequeño robot del «ansara») por los diversos departamentos y aquí conoce al experto en encías, allí al experto en raíces, acullá al experto en dientes de porcelana y al experto en metales, y todos estos caballeros que son doctores, aunque todavía no profesores, responden como soldados a la voz de mando del jefe, a través de su portavoz, la Hermana Cristal:

«Que venga el doctor C. C., el jefe le espera hace ya cinco minutos».

Y no pasan otros cinco antes de que se presente el doctor requerido:

—Señor médico superior, a sus órdenes.

—Señor doctor C. C., le he llamado para esto y para esto...

Y ambos se ponen a estudiar la boca del paciente, que es la mía, señores, es la mía. Y no me gusta nada. En estos momentos es hoy bajo el torno, ya no admiro al «ansara» de la clínica, ya me está fastidiando el señor profesor director doctor, y sus dulces enfermeras ayudantes, ya me alegro de que mi abrigo no tenga presilla y que esté estorbando el orden de la clínica posado sobre esa silla.

Es en vano que el sentido común me vaya indicando que el profesor es un talento reconocido, la clínica una maravilla y mi boca cuando salga de estos trances podrá hacer la competencia a la de la señorita de la revista.

A continuación, y para darme ánimo, me aplico a pensar en otras circunstancias desagradables en que podía haberme visto envuelta en el curso de pasadas existencias, sufriendo tormentos que superan con mucho a los tornos y garfios que el señor profesor doctor me está clavando en la boca: por ejemplo, podía haber sido uno de los obreros que construyeron las Pirámides, o podía haber sido forzado de aquel salvaje Dalí Mami que apresó a Cervantes, o también haber sido esclavo negro en Virginia, compañero de las penalidades del tío Tom, o podía haber sido una de aquellas mozas que se engancharon al carro triunfal de Fernando VII, o haber pasado por una de las mazmorras de la Lubianka en tiempos de Stalin.

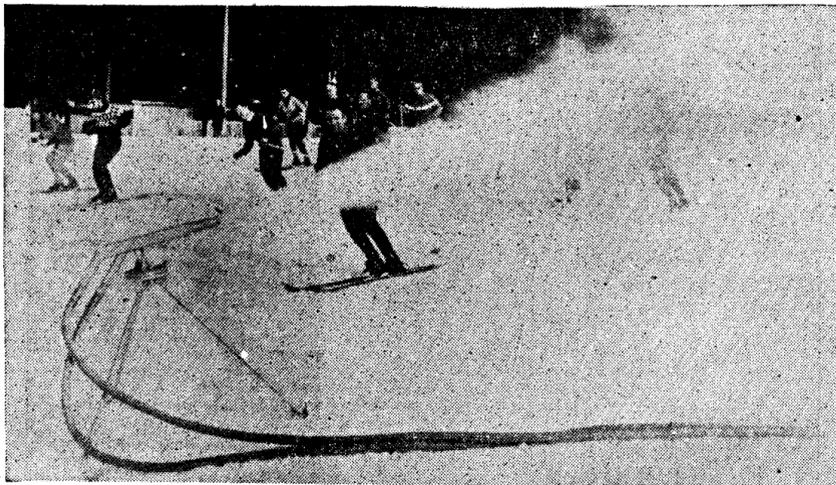
Estos pensamientos, y otros que no incluyo por no alargar en exceso el relato, contribuyeron a suavizar la trepidación de los tornos que al cabo me resultaba casi agradable y casi fue una pena cuando se terminó, que todo se termina en esta vida, tanto lo bueno como lo malo.

Y no habían sacado aún el torno de mis pobres encías cuando la clínica se humanizó llenándose de un suave olor a café. Eran las once de la mañana, en casi todos los despachos estaban ahora vertiendo el tan querido brebaje en unas tazas, después de que han hervido el agua en un ingenioso cazo eléctrico. Y así fue que el profesor doctor doctor, etcétera, soltando sus instrumentos dió un suspiro y dijo:

«Hermana Cristal, cuando termine con esta respetable señora tomaré con gusto una taza de café».

«Ahora mismo, señor médico superior —le contesté gentilmente su ayudante.

## Pista de nieve artificial, en Suiza



La primera pista de esquiar, cubierta de nieve natural, producida artificialmente gracias a una máquina de fabricación norteamericana mediante la conjugación de agua y aire comprimido, se encuentra en Chalet - à - Gobet (Suiza), propiedad de una sociedad de explotación fundada por la Asociación de Intereses de Lausana. En la foto, el cañón de nieve en plena acción, mientras los esquiadores se entregan a su deporte favorito.

## Anécdotas

### TECNICA E INFELICIDAD

Dos jóvenes viajeras en un turismo deportivo rojo flamante acaban de ser detenidas por la policía de carretera por exceso de velocidad.

—Pero si marchábamos moderadamente —comienza la joven que lleva el volante.

—Señorita —la interrumpe el agente—. Usted iba exactamente a ciento cincuenta por hora, en un tramo en el que la velocidad máxima permitida es de cincuenta. Y esto no lo digo yo solamente. Si tiene la bondad de dar la vuelta podrá comprobarlo usted misma: el exceso de velocidad ha sido registrado por nuestro control electrónico...

—¡Ah! control electrónico ¿eh? —exclama la joven volviéndose hacia su amiga—. ¿Qué es lo que te decía hace un momento? El progreso de la técnica no nos hace ciertamente más felices...

### LOS EFECTOS PUBLICITARIOS

Dos señores comentan: —¿Tú crees en la eficacia de los anuncios breves?

—Y de que manera —exclama el preguntado—. Fíjate ayer hice publicar un anuncio solicitando un vigilante nocturno. A la noche siguiente nos robaron...

### NO TAN DIFÍCIL

Como Carlos el tonto del pueblo va a la ciudad, una vecina le dice: —¿Querías hacerme el favor de ir al fotógrafo y decirle que retocó esta fotografía de mi niño, pero sin que salga el sombrero? Aquí lo lleva pero me gustaría una que no lo tuviera.

—Comprendido —dice Carlos y se va. En casa del fotógrafo le explica el asunto.

—Perfectamente eso puede hacerse... Yo puedo quitarle el sombrero... ¿Pero como se peina este niño? Raya al lado, al medio, al cepillo...

—Bueno. Eso no parece difícil... Cuando usted le haya quitado el sombrero veremos como está peinado...

CHARLATANA

—Es cierto que Edison —pregunta la esposa al marido— fue el inventor de la primera máquina parlante?

—No —responde el esposo— Edison solo inventó la primera que se podía parar.

## HECHOS y FIGURAS

### El régimen de adelgazamiento

Los médicos estaban hartos de aquella cliente de más de 130 kilos: tenían la seguridad de que no seguía la estricta dieta que le habían recomendado. «Son mis glándulas», protestaba ella, pero los médicos no creían tal cosa. Por fin, la mujer, una señora de 32 años, se sometió a una rigurosa prueba: se internaría en el hospital de la Universidad de Madison y permanecería allí durante treinta días, manteniéndose con una dieta de 600 calorías diarias. Bajo tan estricta supervisión, comer a hurtadillas era imposible. Para sorpresa de los doctores Gordon y Goldberg, transcurrido el mes, la señora había perdido exactamente 160 gramos.

Toda una generación de doctores se han negado firmemente a creer a los innumerables gordos que culpan a sus glándulas y no a su apetito. La mayoría de los peritos han insistido en que la glándula tiroidea y sus hormonas no son culpables en más de un cinco por ciento de los casos de obesidad, y en que este tipo de desorden fisiológico es fácil de distinguir. Ahora, unos cuantos investigadores de los misterios de la alimentación y del metabolismo son más cautos en sus afirmaciones. Ciertos desórdenes tiroideos, posiblemente con intervención de otras glándulas, son difíciles de diagnosticar. Y estos al parecer, explican un sorprendente número de casos en los que los pacientes insisten diciendo: «Prácticamente, no como nada y no consigo adelgazar».

La joven señora de Madison, según sospechan los médicos, no quemaba los hidratos de carbono del modo normal, convirtiéndolos en dióxido de carbono y agua. Para descubrir lo que sucedía en su digestión, le inyectaron en las venas una solución de azúcar con carbono 14 radiactivo. El isótopo debía haber aparecido en su aliento en un par de minutos. En vez de esto, pasó una hora antes de que se mostrara. Cuando se inyectó grasa, también con radiactividad, ésta apare-



EL DR. GORDON CON UN PACIENTE

có en el aliento a los 45 segundos.

La conclusión del doctor Gordon es que el sistema de la paciente prefería no quemar en seguida los hidratos de carbono, sino convertirlos primero en grasas. Denomina a esto «obesidad metabólica». Puso a la señora a un régimen bajo en hidratos de carbono, más litotrofia, un extracto de hormona tiroidea. Hasta ahora, ha perdido treinta kilos.

En otros casos de metabolismo anormal, las horas de las comidas son tan importantes como la cantidad. Los doctores de Madison sabían que esto era verdad en las ratas: para probarlo en seres humanos ensayaron su teoría en una señora voluntaria, cuyo peso de 125 kilos, con muy poca estatura, la convertía en algo muy parecido a un balón. Con una dieta de 950 calorías, tomaba solo jugo de frutas y café solo, como desayuno y cena, pero casi todas las calorías que le habían autorizado las tomaba a mediodía. No perdía peso. Los doctores le dieron una dieta más generosa, 1.200 calorías, alta en proteínas, moderada en grasas y baja en hidratos de carbono; pero recomendándole comer en pequeñas cantidades, seis u ocho veces al día. Desde entonces, pierde peso constantemente.

Los doctores de otros centros médicos han llegado, poco más o menos, a las mismas conclusiones que el doctor Gordon. Aunque las calorías son importantes, no hay una relación simple entre el número de ellas y el peso. Hay muchísimas variantes en los tipos de metabolismo, como las hay de tipo psicológico de no engordar, probablemente una tercera parte tienen una legítima excusa en el metabolismo. Y muchos más procuran ocultar su glotonería tras aquella explicación, que no es aplicada a ellos. En el extremo opuesto están las personas que acomen como un caballo y que permanecen «adelgadas» como un alambre. Aunque queman alguna energía en exceso de actividad física y en movimientos nerviosos, tienen también maneras metabólicas extrañas para librarse de las grasas. Estas personas y los obesos representan los extremos de la misma escala metabólica.

Yo la elegí

# FOR

La gabardina que abraja y protege, es elegante, moderna y dura más

REAL 68 - SANTA CATALINA 8 - SANCHEZ BREGUA 4

## Regalos

PARA UN DIA FELIZ

8 DE DICIEMBRE

LA INMACULADA CONCEPCION



# DIA DE LA MADRE

ESTABLECIMIENTOS

## Alvarez

Asociándonos al cariñoso homenaje a todas las madres, le brindamos mil sugerencias para un gran obsequio o un delicado detalle. VISITENOS Y ELEGIRA CON ACIERTO

LA CORUÑA - San Andrés, 65

VAJILLAS - JUEGOS CAJE, TE Y PASTAS - OBJETOS DECORATIVOS Y DE ADORNO - CRISTALERIAS

**EUROPA S.A.**  
Domicilio Social en Edificio Propiedad  
Paseo de Gracia, 83  
BARCELONA - 8

Autorizado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversión. En el sorteo celebrado el día 30 de noviembre de 1962, ante Notario, han sido amortizados los Títulos portadores de las combinaciones siguientes:

P. G. E. — LL. J. V. — W. N. S. — G. D. I.

L. L. W. — M. Y. K. — H. G. N. — Q. A. N.

Solicite información sobre esta modalidad de la Previsión por Ahorro

Delegación en LA CORUÑA, Delegado en el Ferrol:  
Eulogio López Galdó. — Apartado 169

## HUMOR



—El motor arranca muy bien, pero el resto del coche es peor...

LEA Y ANUNCIESE EN  
**LA VOZ DE GALICIA**

## MESA REVUELTA

UN JUEZ del Estado de Delaware (Estados Unidos), acaba de condenar a un joven ladrón, Franklin Cannon, de 20 años, a ser azotado en público, con veinte latigazos del «gato de nueve colas» sacudidos sobre su espalda.

Será la primera vez, desde hace más de diez años, que se ejecuta una sentencia así en Delaware, donde se encuentran aun postes de condenados a ser azotados.

La ley condenando a este castigo se remonta a 1717.

EL GENERAL W. R. Collins, comandante de los «marines» enviados como refuerzo a la base americana de Guantánamo, en Cuba, ha revelado que una investigación ha tenido lugar sobre unas señales misteriosas enviadas desde la ciudad cubana de Caimanera a unos 400 metros de la base.

Estas señales luminosas, verdes, amarillas y rojas, cuya duración no podía menos que corresponder a un código preciso, estaban aparentemente destinadas a algún destinatario secreto de Guantánamo.

Los expertos del departamento de claves de la base han trabajado varias horas sobre este misterio inquietante, antes de comprender bruscamente que se trataba en realidad de los discos de señalización de carretera.

UNA PERLA GIGANTE ha sido pescada en las aguas del archipiélago de Sulu, al sur de las Filipinas.

El presidente de la sociedad de recursos tropicales describe la perla como ovalada y midiendo 8 por 6,35 centímetros.

Una perla mayor aun fue descubierta antes de la segunda guerra mundial, en Palawan (sudeste de las Filipinas).

**E. PURGALLAS PARES**  
OCULISTA  
APLICACION DE LENTES DE CONTACTO CORNEALES  
Riego de Agua 50 primero  
(Frente al Teatro Rosalia)

ANUNCIESE EN

La Voz de Galicia